

EL OCASO DE LO HUMANO

Moralidad y responsabilidad crítica en Konrad Lorenz

Hace pocos meses fallecía Konrad Lorenz, el gran investigador austriaco que había dedicado lo mejor de su vida al estudio del comportamiento de los seres vivos. Nacido en Viena en 1903, obtuvo en 1973 el premio Nobel de Medicina y Psicología como coronamiento y recompensa a sus investigaciones.

Sus intereses, sin embargo, no se limitaron al estudio de la conducta animal. Etólogo de profesión, pero filósofo por temperamento y aficiones, también se ocupó de las pautas de conducta del hombre y de su influjo en el futuro de la especie. Sobre todo en sus últimos escritos, se mostró profundamente preocupado por la ruta evolutiva que la humanidad ha emprendido desde hace algunos decenios. También médico, además de naturalista y filósofo, creyó detectar síntomas inequívocos de *enfermedad* entre los componentes de las sociedades humanas más desarrolladas. Y síntomas tan graves, a su entender, que si no se aplica pronto una terapia eficaz, es muy probable que la especie humana acabe por extinguirse. En este contexto habla de «los pecados mortales de la humanidad civilizada»¹ y del «ocaso de lo humano»².

Ahora bien, como buen profesional de la medicina, no se limitó a describir los síntomas que justificaban su poco optimista diagnóstico, sino que se ocupó también de su etiología y, sobre todo, de prescribir una terapia conducente al

1 K. Lorenz *Die acht Todsünden der zivilisierten Menschheit*, Piper, München 1973. De ahora en adelante abreviaré esta obra con ATS.

2 K. Lorenz *Der Abbau des Menschlichen*, Piper, München 1983. De ahora en adelante abreviaré esta obra con AM. Otras publicaciones que se ocupan de la temática de este trabajo son: *Das sogenannte Böse*, Borota-Schoeler, Wien 1963. *Ueber tierisches und menschliches Verhalten*, Piper, München 1971-1974. *Die Rückseite des Spiegels*, Piper, München 1975. *Das Wirkungsgefüge der Natur und das Schicksal des Menschen*, Piper, München 1983. En adelante, abreviaré esta última obra con WGN. La traducción de todos los textos citados en este trabajo es mía.